

Las Pandillas y Nuestros Niños

Por Marisol Muñoz-Kiehl, PhD y Rona Renner, RN

Las pandillas son grupos que hacen pactos de lealtad para un propósito común que puede incluir cometer actos violentos y criminales. Tienden a organizarse según diferencias raciales o culturales, reclaman territorios, y adoptan nombres y apodos para sus miembros, quienes siguen un código de conducta definido.

Muchos muchachos se sienten atraídos o presionados a unirse a pandillas. Están más propensos aquellos quienes tienen problemas de comportamiento y aspiraciones bajas, y quienes viven en un ambiente familiar de descuido, conflicto o abuso, particularmente si existen pocas oportunidades educativas, recreativas, y vocacionales en su comunidad.

Los jóvenes se unen a pandillas en busca de amistades, de un sentido de pertenencia a un grupo, de protección si se sienten amenazados, y/o procurando mejorar su situación económica. Desafortunadamente, una vez se hacen miembros de pandillas involucradas en actos antisociales, tienden a descuidar sus estudios y pueden desarrollar adicciones, ser arrestados, encarcelados, lastimados o asesinados. Dadas las rivalidades entre pandillas, sus seres queridos también pueden correr peligro.

Prevención

He aquí unas guías, pues mejor prevenir que tener que remediar:

- Hablarles desde pequeños sobre los peligros de la delincuencia.
- Mantener comunicación abierta y positiva.
- Discutir noticias, programas y películas sobre pandillas.
- Demostrarles interés en sus amistades y actividades.
- Apoyar sus metas y progreso escolar.
- Fomentar participación en artes, música, deportes.
- Sentar límites y normas de disciplina.
- Servir de ejemplo con actitudes y conductas.
- Aprender sobre las pandillas de su vecindario.
- Unirse a esfuerzos comunitarios pro oportunidades constructivas para la juventud, y contra la delincuencia y la violencia.

Intervención

Muchos padres descubren tarde que sus hijos forman parte de una pandilla. Las siguientes señales de alerta no deben ser ignoradas:

- Cambios en el comportamiento, incluyendo actitudes racistas.
- Ausencias a la escuela y poco interés por estudios.
- Amistades con miembros de pandillas.
- Ropa de cierto color, joyas y accesorios (cachuchas, pañoletas, cintos) relacionados a pandillas.
- Quemaduras y tatuajes (temporeros o permanentes) con símbolos de pandillas.
- Dibujos y números asociados a pandillas en libros, prendas, y paredes (grafiti).
- Música, libros y revistas con temas de pandillas.
- Dinero o posesiones (teléfonos, “beepers,” armas) de origen sospechoso.

Orientación

- Consejeros y personal escolar.
- Organizaciones comunitarias en SF: CARECEN, 415-824-2330.
- Instituto Familiar de la Raza, 415-229-0500.
- Agencias de servicios sociales para jóvenes y familias.
- Policía, alguacil y oficiales de probatoria juvenil.
- *Todo Lo Que Necesitas Saber Sobre Pandillas* (Evan Stark)
- *Los Padres y las Pandillas: Un Llamado a Tomar Cartas en el Asunto* (Scriptographic)

Procuremos información y orientación para la prevención, la intervención, o la sanación de las heridas que pueden causar las pandillas a nuestras familias y comunidades.